



POLITICA INTERNACIONAL

Director: Dr. JORGE J. GRECO

Año 1 - Nº 8

Precio: \$ 20 arg.

¿HABRA GUERRA POR CUBA?

REVELACIONES SOBRE EICHMANN

RADIOGRAFIA DEL JAPON

HIPOLITO YRIGOYEN, KAPUTT

COLABORAN:

CANDIOTI
PALACIOS

TIBOR MENDE

LIDDELL HART

JUAN R. LOPEZ

CARLOS FLORIT

MENDES FRANCE

MICHEL BOSQUET

A. KOLLIKER FRERS

POR AVION

Bolivia	B.	2.000.00
Brasil	Crs.	25.00
Colombia	\$	2.00
Chile	E.	0.20
Paraguay	G.	20.00
Perú	S.	5.00
Uruguay	\$	2.00
Venezuela	B.	1.25

7

1960

Suscribase a la REVISTA DE POLITICA INTERNACIONAL

	<u>6 números</u>	<u>12 números</u>
Suscripción Común	\$ 160,-	\$ 300,-
Amigos	\$ 150,-	\$ 1.000,-
Sostenedores	\$ 500,-	

Forme su Colección a Tiempo.

GIROS a: FUCHS Y Cía.

Av. R. S. PEÑA 760

— BUENOS AIRES

En el Próximo Número:

- LA VERDAD SOBRE EL DESARME
- EL PLAN DILLON Y AMERICA LATINA
- PELIGROS DE LA GUERRA BACTERIOLOGICA
- BASES PARA UNA POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

Y UNA AMPLISIMA INFORMACION DE ACTUALIDAD

REVISTA DE POLITICA INTERNACIONAL

Dirección y Administración: Avda. ROQUE SAENZ PENA 760, 7º piso, Buenos Aires
T. E. 49 - 4367

Registro de la Propiedad Intelectual N° 633.669
PUBLICACION MENSUAL INDEPENDIENTE
Director: Dr. JORGE JULIO GRECO

Indice

DE FUENTE FIDEDIGNA	2	<i>¿Por qué Amenaza Derrumbase la Comunidad Francesa?</i>	
EDITORIALES		por Pierre Mendes-Fance	19
<i>¿Vale Cuba una Guerra?</i>	3	<i>Radiografía del Japón</i>	
<i>El Caso Eichmann</i>	3	por Michel Bosquet	23
ACTUALIDAD INTERNACIONAL		<i>Argentina en su Puesto</i>	
<i>Irigoyen, Kaputt</i>		por el Dr. Juan R. López	24
por el Dr. Jorge Julio Greco	5	<i>El Tratado Antártico no Debe ser Ratificado</i>	
<i>Las Relaciones Franco - Argelinas</i>		por el Dr. Alberto M. Candiotti	25
por S. E. H. Demmer	6	EL REPORTAJE	
<i>Chile; Diálogo entre Economistas</i>		<i>Contesta el Dr. Carlos Florit</i>	29
por Carlos Quinzio	7	QUIEN ES QUIEN EN LA DIPLOMACIA DE AMERICA	
<i>La Situación en Uruguay</i>		<i>Chester Bowles</i>	30
por Hasday Sabruck	8	TRIBUNA LIBRE	
COLABORACIONES		<i>"Posibilidad de un Pearl Harbour Nuclear"</i>	
<i>Mi Viaje a Cuba</i>		Opina el Dr. A. Kölliker Frers	31
por el Dr. Alfredo L. Palacios	9	VOCABULARIO DE POLITICA INTERNACIONAL	
<i>Los Errores de la Segunda Guerra Mundial</i>		<i>Vocabulario Atómico</i>	33
por el Capitán B. H. Liddell Hart	11	ENCUESTA INTERNACIONAL SOBRE DESARME .. ESTUDIOS	35
<i>De Vasco da Gama a Eisenhower</i>		<i>El Comercio de América Latina con los Países miembros del Mercado Común Europeo</i>	37
por Tibor Mende	15		
<i>Aspectos de la Competencia EE.UU. - U.R.S.S.</i>			
por el Dr. Noé Davidovich	17		
CARTAS DE LOS LECTORES	18		

LA DIRECCION NO SE RESPONSABILIZA POR LA POSICION
ASUMIDA POR LOS AUTORES DE LAS COLABORACIONES

De Fuente Fidedigna

REVELACIONES SOBRE EL CASO EICHMANN

1) Eichmann fué sacado de Argentina en el avión que había conducido a la delegación oficial israelí enviada para participar del Sesquicentenario de la Revolución de Mayo. De este modo se burló el estricto control existente para vuelos al exterior.

2) En las esferas oficiales israelíes se tiene gran preocupación por el giro que ha tomado el asunto. Se teme que el gobierno argentino se incaute de bienes del Estado de Israel existentes en su territorio.

3) Asimismo existe gran desilusión por la actitud adoptada por el gobierno de Buenos Aires. Según una fuente israelí cuando Eichmann fué localizado se celebró una reunión en la Embaja de Israel en Buenos Aires en la que funcionarios de la misma recabaron a un personaje vinculado al presidente Frondizi que se les otorgara la extradición. La respuesta fué que las fuerzas armadas tenían en su seno muchos nazis y que no iban a permitirla. Por lo tanto se sugirió el rapto liso y llano como único medio para llevarse a Eichmann.

4) La complicación surgió porque las fuerzas armadas, una vez producido el secuestro, exigieron al presidente Frondizi una postura firme en defensa de la soberanía argentina lesionada.

EN LA CANCELLERIAS DE LAS POTENCIAS OCCIDENTALES...

se teme que:

1) El gobierno turco del General Gursel tome un giro hacia una política más flexible con el bloque soviético. Por el momento no se cree, sin embargo, en el abandono del Pacto de la Cento, lo cual desharía todo el esquema de la actual estrategia occidental en el Cercano Oriente.

2) El Yemen aumente sus vínculos comerciales y políticos con la Unión Soviética.

3) El Kremlin formule en el curso de los próximos meses dos anuncios sensacionales. Uno estaría vinculado al rubro oro; el otro, a una nueva arma.

EN CIRCULOS MILITARES LATINOAMERICANOS

1) Circula el rumor de que el vuelo del U-2 sobre la Unión Soviética fué programado por el Pentágono para el 1º de mayo con el fin de torpedear la Conferencia en la Cumbre. Asimismo se asegura que la "sugerencia" partió de los militares de la Bundeswehr, a quienes se les atribuye en las decisiones de la dirección militar norteamericana.

2) Se tiene la certeza de que los planes de desarme latinoamericano fracasarán. La causa: los ejércitos latinoamericanos necesitan su potencial no para hacer frente a conflictos internacionales sino para evitar a revoluciones internas.

REACCION PARAGUAYA

En las esferas oficiales paraguayas han ocasionado gran satisfacción las declaraciones del secretario de guerra de Argentina en el sentido de que su país observará una absoluta prescindencia en la disputa político-militar que divide al Paraguay.

OPTIMISMO CUBANO

Los círculos allegados al gobierno cubano contemplan con optimismo el vuelco sufrido en el panorama político brasileño con respecto a la revolución. Se estima que el cambio ha sido producto, en gran medida, del viaje del candidato presidencial Janio Quadros a la isla.

¿Vale Cuba Una Guerra?

Dieciocho meses después que el gobierno del Dr. Castro se instalara en Cuba, la minúscula isla ha dejado de ser el paradisíaco centro turístico para convertirse en uno de los principales frentes de batalla de la guerra fría. Y, lo que es peor, el deterioro incesante de las relaciones cubano-norteamericanas y la declaración amenazadora del líder soviético a los Estados Unidos han traído a muchas mentes la imagen de una tercera guerra mundial originada en las aguas tempestuosas del Caribe.

La situación es inquietante pero no desesperada. Lo importante ahora es que los gobiernos de Estados Unidos y Cuba utilicen la experiencia acumulada en los últimos dieciocho meses y terminen con esta etapa de relaciones tensas que, tarde o temprano, no habrá de beneficiar a ninguno de los dos países.

Sin duda ambos gobiernos han contribuido a llegar a la situación actual. Es cierto que el de Washington ha seguido, por lo menos hasta hace pocos días, una política más paciente con el de La Habana que la aplicada por Mr. Foster Dulles al de Guatemala en 1954. También es cierto que los ataques del Dr. Castro contra los Estados Unidos —generalmente dirigidos hacia el consumo interno— han sido demasiado vehementes en más de una ocasión. Pero tampoco puede desconocerse que desde territorio norteamericano (por supuesto sin la anuencia de Washington) se han cometido reiterados actos de agresión contra el territorio cubano. Y que una campaña periodística originada en los Estados Unidos se ha dedicado a levantar una cortina de noticias tendenciosas y, a veces, hasta provocativas contra el régimen cubano.

Sin embargo todo esto constituye solamente la cáscara de la cuestión. Lo fundamental es preguntarse si el pueblo cubano tiene o no el derecho a la autodeterminación. Si, como es lógico, se le reconoce ese derecho, la única limitación que se puede imponer al régimen cubano es exigirle el respeto de las normas del derecho internacional. Si la administración Eisenhower cree que el régimen del Dr. Castro ha vulnerado algún principio del derecho internacional en sus relaciones con los Estados Unidos tiene un camino muy sencillo: reclamar ante los organismos regionales o mundiales competentes para regir disputas. Incluso puede, como lo ha hecho, suspender las importaciones de azúcar cubano, a riesgo de ser acusado de ejercitar una discriminación económica condenada por la Carta de lo OEA. Pero lo que evidentemente no puede hacer es convertirse en el árbitro que decide quién debe gobernar en La Habana. El gobierno del Dr. Castro goza, en el orden interno, del mejor de los títulos: tiene el apoyo incondicional de la inmensa mayoría del pueblo cubano. Se esté de acuerdo con sus métodos o se los rechace, lo único que cabe en el exterior es respetárselo. Lo contrario significa intervención en los asuntos internos de un Estado y, por lo tanto, violación de un principio elemental del derecho internacional.

Lamentablemente se han escuchado en los últimos días muchas voces en Washington (donde los inversionistas tienen tanto eco) que hacen recordar, por su tono, a las que integraban el coro del colonialismo del siglo pasado. El gobierno de Washington termina de enpantarse con la cuestión cubana y está a las puertas de un nuevo Suez. Hace unos meses previnimos esta situación a través de un editorial.¹ Dijimos que si Mr. Herter no cambiaba de timón iba a introducir a los soviéticos en el Caribe así como Mr. Foster Dulles los había asentado en el Cercano Oriente. La experiencia no ha servido. En Washington se sigue mirando al Dr. Castro como si fuera un Stalin barbudo y se ha olvidado que Mr. Eden también veía en el Coronel Nasser a un Hitler

¹ Ver "El pliego de la Milla Cero", R.P.I. N° 5, pág. 2.

sin bigote. Cualquier persona sensata comprende que ninguna de las personas que dirige el gobierno cubano puede ser acusada de servir al comunismo internacional, pero que cuanto mayor sea la presión que Washington ejerza sobre La Habana mayor va a ser el apoyo que los cubanos van a buscar en cualquier parte que puedan obtenerlo. ¿En que la Casa Blanca va a invocar la unilateral y discrecionalmente aplicada Doctrina Monroe para impedir el legítimo derecho del gobierno cubano a buscar apoyo donde le plazca? ¿No le ha bastado con haber facilitado el reciente ingreso de la guerra fría al continente?

Ambos gobiernos han cometido errores en la conducción de sus relaciones mutuas en los últimos tiempos. Los del de Washington son más remarcables porque se trata de una de las dos superpotencias mundiales y no de un régimen flamante e inexperto. Pese a esta acumulación de errores todavía queda una puerta de escape a los Estados Unidos. No es la que conduce a la formación de una "máquina de votar" contra Cuba en la OEA, ni a la organización de una invasión a la Castillo Armas. Ambas deben descartarse tanto porque la posición de América Latina (así lo atestiguan las declaraciones de los últimos días), es muy distinta a la de 1954, como porque Cuba no es Guatemala. La única salida posible está en utilizar los buenos oficios de diversos gobiernos latinoamericanos para reducir la tensión y convencerse de que van a tener que coexistir con el régimen del Dr. Castro en el Caribe, de la misma manera que Francia y Gran Bretaña se retiraron de Egipto y Stalin tuvo que aguantarse la ruptura con Yugoslavia, pese a todo lo desventajoso que les resultaba. Hay que saber distinguir el mal menor.

Si los Estados Unidos no comprenden esta amarga realidad y actúan en consecuencia, si siguen confundiendo democracia hollada con dividendos suprimidos, entonces, antes de comprender cualquier política extrema, deben preguntarse: ¿"Vale la liquidación del régimen del Dr. Castro correr el riesgo de una tercera guerra mundial"?

El Caso Eichmann

Desde que se puso en evidencia oficialmente que Eichmann había sido raptado y sacado ilegalmente de territorio argentino por miembros del servicio de inteligencia de Israel la opinión pública nacional e internacional se dividió en dos sectores bien definidos. De una parte se comenzó a esgrimir el argumento de que la soberanía argentina había sido violada y con ello se había transgredido una norma básica de la convivencia internacional. De la otra, partió la tesis de que el hacer justicia está por encima de los procedimientos y de que sin este secuestro Eichmann jamás hubiera llegado a pagar los horribles crímenes que dirigió.

Ambas razones son igualmente valederas. Una se apoya en lo político, la otra, en lo moral. Ambas, sin embargo, generalmente no constituyen sino la expresión de sentimientos previos al estallido de la cuestión. Según se piense del nazismo o del judaísmo se tenderá a elegir la justicia o la soberanía como argumento.

Si se observa la cuestión con total imparcialidad y con sentido nacional sólo caben quejas. Contra los que permitieron las actividades más o menos abiertas de un grupo de criminales de guerra en nuestro país y que ahora son los que más agitan la bandera de la soberanía violada. Pero también contra el Gobierno de Israel que, no conforme, con realizar un acto inamistoso hacia la Argentina, se puso a pregonarlo con lujos de detalles, poniendo en posición embarazosa a un gobierno argentino del que sólo había recibido muestras de amistad y poniendo una cuña en las relaciones cordiales entre ambos países.

Desde el punto de vista argentino la única reparación adecuada consiste en la devolución de Eichmann. Como el gobierno de Israel no accederá a tan justificada pretensión no deberá culpar al gobierno argentino si éste, por la presión de ciertos grupos internos o por propia convicción, no da por terminado el asunto y toma las medidas que juzgue necesarias para compensar las reparaciones no recibidas.

YRIGOYEN, KAPUTT

Escribe JORGE JULIO GRECO

Nadie puede negar que gran parte de la conmoción experimentada por el mundo en estos días es producto directo de la ruptura del equilibrio militar en favor de la Unión Soviética. Pero también es cierto que, al mismo tiempo, se está produciendo una presión creciente de los pueblos de Asia, Africa y América Latina por alcanzar niveles de vida decorosos y una independencia económica y política efectiva. Y que la lucha entre las grandes potencias se desplazará, de manera creciente, de la competencia militar a la comercial y propagandística, con lo cual serán los pueblos de América Latina, Asia y Africa los que inclinarán el fiel de la balanza.

En consecuencia, se está produciendo en el mundo un proceso paradójico según el cual a medida que se amplía la brecha existente entre el bienestar de los países altamente industrializados y los subdesarrollados, disminuye el desnivel existente entre el poder de negociación de sus respectivos gobiernos.

En países como la Argentina, la explotación al máximo de esta "tendencia vendedora" en la política internacional de los grandes países debe ser una de las bases de la acción diplomática contemporánea. Ese fué, posiblemente, uno de los fines que tuvo la visita del presidente Frondizi a Europa. Y, de allí, el éxito obtenido.

Pero, desgraciadamente, los éxitos y los agasajos en el Viejo Mundo, tributados al representante, en la ocasión, de una inmensa región con la que todos desean coquetear parecen haber trastornado el juicio sereno de algunos miembros del gobierno. Ya hay quienes parecen creer que la gira ha convertido, por arte de magia, a la Argentina en gran potencia y al presidente en el Führer de América Latina. En consecuencia, ya podemos darnos el lujo de enviar consejos admonitorios y públicos a otro gobierno de la región. Y de dar a entender que si los consejos no son escuchados tomaremos medidas.

El gobierno argentino tiene todo el derecho de sentirse altamente preocupado por la caída de América Latina en el terreno de la guerra fría. También puede sentirse alarmado por la ingerencia de una potencia europea en los asuntos internos del continen-

te. Nosotros compartimos ambas preocupaciones y hemos advertido de ese peligro en más de una oportunidad. Pero, ni el problema es tan sencillo como lo pinta la nota al gobierno cubano, ni ese es el medio ni el tono con que se formulan tales preocupaciones.

Lo que correspondía era haber iniciado consultas con otros gobiernos latinoamericanos para llevar a cabo una acción conjunta, destinada a aliviar la tensión entre Cuba y los Estados Unidos. Paralelamente se podía llevar a cabo una gestión unilateral, pero sólo en el sentido de llamar a ambos gobiernos a la reflexión. Y el medio elegido debía consistir en enviar instrucciones a nuestros embajadores en Washington y La Habana. Todo se debió hacer sin apresuramiento, con gran tacto y mayor sigilo. En cuanto a la advertencia soviética, el mejor medio era rechazarla en la OEA al mismo tiempo que se pedían garantías a los Estados Unidos en el sentido de que no iban a intervenir ni directa ni indirectamente en Cuba.

Los autores de la nota a Cuba deben bajar de las nubes y comprender que su absurdo contenido no sólo nos enfrenta con un gobierno que cuenta con el apoyo de la gran mayoría de la población latinoamericana y nos ha destruido la posibilidad de actuar como auténticos mediadores entre los Estados Unidos y Cuba, sino que ha hipotecado el prestigio de la Argentina ante los ojos de esa juventud que dentro de diez años dirigirá los destinos de América Latina.

La nota ha desconocido la sagrada tradición argentina de no interferencia en los asuntos internos de otros países. Puede corresponder a la mentalidad totalitaria de algún funcionario de nuestra cancillería, pero no a las convicciones democráticas del presidente Frondizi. Un nuevo paso en esta dirección y quedará destrozada la tradición internacional que, entre otros, contribuyera a forjar Hipólito Yrigoyen.

Como saldo de este grave error diplomático, es necesario que la política exterior del país sea planificada por un organismo nacional en el que estén representados diversos organismos oficiales, civiles y militares. No se puede seguir improvisando, ni dependiendo de la voluntad de algún funcionario.

Las Relaciones Franco - Argelinas

¿Fracaso de Forma o de Fondo en Melun?

Cuando el Frente de Liberación Nacional argelino aceptó hace unas semanas enviar una delegación oficial a París para discutir el cese del fuego en Argelia y fijar las bases del referéndum que fijará la suerte de ese país, las esperanzas de terminar una guerra que ya lleva casi seis años aumentaron visiblemente tanto en la metrópoli como en Africa. Pero no por ello se dejó de tener en cuenta las dificultades con que está erizado el camino hacia la adopción de cualquiera de las tres formas ofrecidas en septiembre último por el general de Gaulle: "independencia", "asociación" o "integración".

El mayor obstáculo que se presenta es la división existente dentro del campo francés entre la inmensa mayoría que desea la paz a cualquier costa y los "ultras" —reclutados entre los colonos y los miembros del ejército en Argelia y entre ciertos sectores de la derecha en Francia— que se oponen abiertamente a la independencia y aún a la asociación. En consecuencia la paz en Argelia no puede ser obtenida si las ofertas del general de Gaulle —cuyo interés en no lograrla no admite dudas— no hacen interesantes concesiones a estos grupos extremistas. Lo contrario puede significar una nueva rebelión en Argelia similar a la estallada en enero, pero con una potencia capaz de hacer tambalear al propio gobierno metropolitano.

Los argelinos enviaron a París a una delegación presidida por Ahmed Bumandjel, ex diputado de la Unión Francesa, y poseedor de interesantes vínculos con los círculos políticos y culturales de París. Bumandjel debía buscar en Melun, cerca de la capital, un arreglo previo sobre cuestiones técnicas con los delegados franceses. Posteriormente viajaría la delegación oficial integrada por el propio Bumandjel, Krim Belkacem y Ben Tobal y presidida por Ferhat Abbas. En un primer momento las conversaciones se desarrollaron en un marco de optimismo, pero pronto aparecieron dificultades cuya complicación ha postergado por un tiempo indefinido el viaje de Ferhat Abbas a París.

Cuando los argelinos expusieron en Melun su deseo de que su líder pudiera moverse a su antojo durante

su estadía en Francia y comunicarse con Ben Bella, vicepresidente del Consejo Argelino en el exilio, los franceses contestaron que las condiciones puestas por ellos eran inalterables y no estaban sujetas a negociación. Poco después terminaban las conversaciones y se abría una nueva pausa en las relaciones franco-argelinas.

¿Porqué el gobierno francés adoptó esta actitud intransigente? Todo parece indicar que existieron "sugestiones" del comando militar en Argelia. La invitación de De Gaulle al Gobierno Argelino en el exilio fué interpretado por la población musulmana de Argelia como un triunfo del FLN. Nuevas concesiones hubieran fortalecido esta impresión y llevado más adeptos hacia el campo del movimiento de liberación.

Mientras tanto los dirigentes argelinos se sienten desilusionados. Habían interpretado las lagunas del discurso de De Gaulle del 14 de junio como una expresión implícita de concesiones y de su deseo de llegar a un compromiso. En Melun, en cambio, se les hizo saber que lo único válido eran las expresiones anteriores del general.

En los círculos oficiales de París, por otra parte, se piensa que cualquier dilación fortalecerá el poder de negociación francés. Quizás nos encontremos frente a uno de los tantos wishful thinking que perturban la acción política. El movimiento de liberación sigue firme en la lucha y sus perspectivas son lo suficientemente buenas como para no tener necesidad de ir a mendigar la paz a París. En su próxima movida el gobierno de París no deberá olvidar que no se puede imponer ciertas condiciones si previamente no se produce una acción decisiva en los campos de batalla. El problema es que los "ultras" piensan de otro modo. ¿Podrá De Gaulle obtener el cese del fuego sin llegar a una gran batalla contra ellos? E incluso: ¿se mantendrá en el poder, si la libra, a pesar del amplio apoyo de su pueblo en esta cuestión? Detrás del fracaso aparentemente formal de Melun están en juego, en realidad, los factores que han impedido llegar a la paz durante cinco años.

S.H.E. DEMMER

1 Ver RPI N° 1

CHILE

DIALOGO ECONOMICO DESPUES DE LA TRAGEDIA

Felipe Herrera, chileno, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo y Zarko Luksic también chileno y economista sostuvieron, a través de la revista "ERCILIA" de Santiago un interesante "diálogo" que interesa tanto en sí mismo cuanto en sus alcances en relación a la "Operación Panamericana", que bien puede traducirse en "Operación Latinoamericana".

De ese diálogo se desprende, al decir del presidente del BID, que América Latina necesita "con urgencia construir lo que podría llamarse el "segundo piso". Es decir, crear los medios para que los 120 millones de latinoamericanos que van a nacer de aquí a quince años tengan los medios suficientes para vestirse, educarse, mantener su estado de salud, tener viviendas, e incluso, poder divertirse".

Pero, ¿cómo conseguir esto? La respuesta que Felipe Herrera dió a la pregunta del economista Zarko Luksic, formulada, limitada a Chile y que Herrera extendió a toda Latinoamérica, señala, en síntesis, "el esfuerzo propio" de los latinoamericanos.

En efecto, expresó, a continuación de haber detallado cuánto deberían tener de "aquí a quince años". "Para conseguir esto, necesitamos un aumento importante de las inversiones presentes en maquinarias y equipos manufacturero, y, en general, un mejor uso de nuestros recursos de mano de obra, capital y materias primas".

Y, en Río de Janeiro, Felipe Herrera, confirmó y aclaró, cuanto dijera en Chile.

Según un cable de AFP publicado en la prensa chilena, manifestó: "América Latina, por conducto del Banco Interamericano, debe manifestar al mundo que es capaz por sí sola —(lo subrayado lo ha sido por el autor de esta nota, considerando que esas tres palabras son de por sí el programa que deben cumplir los latinoamericanos y no el de la vagancia tras el poderoso, cual si carecieran de posibilidades y necesitaren de la absoluta asistencia de aquél)—, sus problemas financieros".

Y esta aseveración del presidente del BID, hecha en Río de Janeiro, confirma y avala cuanto, al responder, durante el diálogo, a la pregunta: —"¿Cuáles serán los principios fundamentales de la política del BID?", entre otros señaló: "Somos más que un Banco si consideramos que otro de nuestros objetivos es acelerar el desarrollo de América Latina".

A un pertinente llamado de atención por su interlocutor, Felipe Herrera expresó:

"Los países latinoamericanos tienen escasos de técnicos... El Banco puede hacer una labor muy útil en este terreno. América necesita con suma urgen-

cia proyectos concretos. El Banco colaborará en su formulación y ésta será una de sus actividades más útiles".

Y —añade el autor de esta nota— será también la forma de realizar el objetivo del BID en sentido de "acelerar el desarrollo de América Latina". Esta, a dicho efecto de la aceleración, o mejor de la realización, de su desarrollo necesita, entre otros, tres elementos básicos: posibilidad, capital, hombre tanto ejecutor como y principalmente diseñador (técnico), esto es que realice "la formulación" a que se refiere el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo.

El "diálogo" ha hecho una revelación que cabe destacar.

Luksic inquirió: "¿Qué ensayos emprendidos en América Latina han interesado al presidente del BID como «ejemplo económico»?"

—"Colombia, en este sentido, ha gestado un ensayo de franco interés. El progreso económico de su Gobierno y su Consejo de Planificación, por el cual le fijaron metas al país en su presupuesto y en su desarrollo económico. de Esta manera, se posee allí un conocimiento cabal de cuanto se gastará en el futuro en caminos, puertos, electrificación, etcétera".

La lección —lo observado por Felipe Herrera— de Colombia, es lección para Latinoamérica y si otros pueblos la aprenden y ponen en acción, esto es si "fijan metas a sus respectivos países en sus presupuestos y desarrollo económico", Latinoamérica entrará de lleno y completamente en el camino del "desarrollo de Latinoamérica", y llegará al logro de su DESTINO, por la coordinación o complementación de sus políticas económicas y sociales.

El "diálogo" termina con una referencia a Chile que, en esta hora, tiene ante sí la tarea de reconstruir las dos terceras partes de su territorio destruido por terremotos, maremotos, erupciones volcánicas e inundaciones.

—"¿Estaría el BID en condiciones de prestar ayuda a Chile para la reconstrucción del Sur?" —pregunta el interlocutor de Felipe Herrera.

Y responde el interrogado, presidente del BID:

—"A partir del 1º de noviembre de este año se completará la primera cuota del capital del Banco por 150 millones de dólares. Le corresponde al Gobierno de Chile presentar a la consideración del Directorio del Banco proyectos específicos —(lo subraya el autor de esta nota, relacionando esta expresión de Herrera con lo que dijo antes de que América Latina necesita con suma urgencia proyectos concretos, esto es, de una planificación de cuanto va a hacerse. Esto se contrapone a aquel sector que en nuestra América, en general, y en Chile en especial en lo referente a la "reconstrucción", quiere y aboga para imponer o mantener el fuego de las calderas que trabajan para el sistema de la libre empresa y cambiar el sistema de planificación y formulación de proyectos concretos con metas prefijadas)—, sobre

reconstrucción de la zona devastada. Lo cual yo no lo separo de los proyectos de desarrollo económico, pues está ligado el uno con el otro. No se trata sólo de reconstruir, sino de que lo nuevo posea mejores condiciones que lo que había antes, para que esta labor constituya un verdadero progreso y desarrollo económico".

El "diálogo", tenido en Chile, terminó. Mas, Felipe Herrera, monologó en Río de Janeiro y, en referencia a la "ayuda" que el BID puede prestar a Chile, dijo, y confirmó lo dicho en Santiago:

"Los terremotos y maremotos han causado un impacto en nuestro Banco, pues ellos han destruido importantes fuentes económicas. La institución está pronta a financiar cualquier proyecto de recuperación económica que elabore el Gobierno chileno".

Relacionado con "los proyectos de recuperación" y saliéndonos del "diálogo entre economistas", se ha producido en Chile una pugna que se liga con la lucha de los sistemas "libre empresa" con "planificación"; el de la capacidad por sí sólo, esto es, que la reconstrucción debe hacerse sobre el esfuerzo nacional y con un sistema de democratización tributaria con el otro de financiar la reconstrucción con créditos externos, esto es, el de la incapacidad de hacerlo por sí solo el país, sin recurrir ni al crédito interno ni demandar más contribuciones a los sectores de rentas altas como tampoco obligar a las empresas extranjeras que reciben cuantiosas utilidades de sus inversiones en Chile a hacer adecuado aporte al financiamiento de la reconstrucción.

La América Latina enfrenta su DESTINO; esto es, su pleno desarrollo. Dos contendores están en la arena: "libre empresa" absoluta y "planificación o formulación" de proyectos con metas prefijadas.

CARLOS QUINZIO
(Corresponsal de RPI en Chile)

URUGUAY

BALANCE DE LA SITUACION

Mientras sin conseguirlo el frente gubernamental trata de aglutinar homogéneamente a todas las fuerzas dispares que lo componen, no sólo para la batalla que el Ministro de Hacienda ha de sostener con la oposición y algunos disidentes de la mayoría en torno a la Reforma cambiaria y al Presupuesto cuatrienal de la nación, el gobierno no ha podido parar el alza incesante del costo de la vida. Si ésta es la consecuencia de la primera, el segundo traerá en pos de sí el incremento de impuestos que tendrá que soportar todo el país.

Lo que queda del año será de dura prueba para el gobierno blanco, quien ha de enfrentar un sinnúmero de huelgas —con sus perniciosos efectos sobre la economía del país— de todos los sectores sociales, como secuencia real de la inestabilidad económica que vive la nación.

El desecho de las fuerzas armadas de aumentar en dos mil plazas el contingente de su cuadro, no ha encontrado favorable eco en el Congreso ni en la prensa y este hecho significativo puede, a la larga, causar fricciones poco saludables.

Como resultado de la puesta en marcha por el país oriental de la Reforma Cambiaria, de acuerdo a las normas del Fondo Monetario Internacional, recibirá un crédito de 100 millones de dólares en vez de los 200 que se le habrían ofrecido en 1959 por aquel órgano. De aquéllos, 30 los proporcionaría el FMI (Fondo Monetario Internacional) como crédito "stand-by" para la estabilización monetaria; 50 el Tesoro de EE. UU. y los 20 restantes, bancos particulares yanquis. Pero —se dice— que los últimos 70 millones sólo se concederían al Uruguay si éste accede a fijar el tipo oficial del peso en \$ 11.40 por dólar —el actual es de \$ 6.50—. "Esa exigencia —dice «El Día»—, influyente diario de esta capital, es, a nuestro juicio inaceptable. No se puede aceptar esa imposición porque significaría descargar sobre nuestra ciudadanía y fundamentalmente sobre las clases no pudientes, mayores privaciones de las que tiene que soportar en la actualidad, fundamentalmente por las incidencias del decreto de 24 de abril y por la desdichada reforma cambiaria y monetaria. Las directivas duras e impías del Fondo Monetario Internacional, evidentemente recogidas en la reforma cambiaria, no pueden continuar imponiéndose porque son fuente de escasez, desocupación y miseria".

Merece destacarse en política internacional la solidaridad y apoyo del Uruguay a la Argentina en el "caso Eichmann" cuya soberanía fué pisoteada y avasallada por "voluntarios" israelíes por mandato de Telaviv. Si repudiamos este hecho vil que atenta al derecho internacional y que la conciencia americana condena y deseamos que Eichmann sea juzgado por los crímenes cometidos, Argentina debe recibir por parte de Israel, si quiere que todos le apoyen, una adecuada reparación, con lo que se restablecerá la vigencia de los instrumentos jurídicos.

La poco cordial acogida oficial y de la prensa que se le tributó por acá al presidente cubano doctor Dorticos tuvo su compensación para el primer mandatario de la Perla de las Antillas, al recibirlo calurosamente el pueblo de la Nación Oriental.

El sistema interamericano de asilo ha funcionado de nuevo en el Uruguay al conceder asilo político a los jefes militares argentinos del Movimiento Revolucionario de San Luis —12 y 13 de junio—, general Fortunato Giovannoni y coronel León Pablo Santamaría.

Mientras todo el país ha celebrado con alegría y brillo —19 de junio— el aniversario del nacimiento de Artigas, el Padre de la Patria de esta Banda Oriental, el espíritu de solidaridad hacia la hermana chilena, azotada aún por los sismos e inclemencia del tiempo, vive en estas tierras y hacia allá parten los donativos y el anhelo de amor y de fraternidad.

HASDAY SABRUCK
(Corresponsal de RPI en Uruguay)

Dr. ALFREDO
L. PALACIOS

Mi viaje a Cuba

Mi viaje a Cuba fué el de un investigador que recorrió toda la extensión de la República, palmo a palmo, examinándolo todo durante 16 horas diarias, sin intervención de acompañantes oficiales, a quien se le abrieron todas las puertas; que tuvo a su disposición todos los archivos; que visitó todo los campos de batalla; que entró en la Universidad y conoció el pensamiento de profesores y alumnos; que leyó todos los documentos de la Revolución; que asistió en La Habana y en los pueblos más remotos de la capital, donde se ignoraba quien era yo, a las reuniones populares, culturales y científicas; que habló con los campesinos, los obreros y los empleados; que visitó los hospitales y las ciudades en construcción como Libertad, donde los soldados del Ejército Rebelde destruyen las fortalezas y las adaptan a viviendas y aulas para los niños.

¿SON DICTADORES?

El pueblo argentino que ha sufrido y sufre una política de corrupción; que conoce las torturas y la aplicación de la Ley Marcial; que es víctima de la invasión de los consorcios extranjeros ¿puede, por ventura, creer los infundios lanzados contra los libertadores del pueblo hermano?

Veamos. He ido a Cuba para cerciorarme. Si fuera cierto, sabe este pueblo —a quien jamás he mentido— que los denunciaría, porque para mí la libertad es el bien supremo. Esos seres calumniados son también arquitectos de una nueva estructura que ha cambiado el ritmo de la sociedad americana sin sujeción a doctrina y sistemas, ni a partidos políticos.

El gobierno de los EE. UU. dejó constituido en Cuba un protectorado merced a la enmienda Platt. Después de una ocupación militar que duró desde 1898 a 1902, los norteamericanos se adueñaron de la mejor tierra, de las minas y de los recursos naturales. Así prosperó y arraigó la United Fruit Company que adquirió por vil precio enormes latifundios. La enmienda Platt defendía las inversiones de capitalistas extranjeros.

Esta situación de sometimiento, vasallaje nacional y de acaparamiento de la tierra que determinaba la explotación y la materia de los guajiros, terminó el 19 de enero de 1959 con el triunfo de la Revolución.

La principal preocupación de los rebeldes en Sierra Maestra, impulsados y orientados por el senti-

miento de Justicia Social, fué resolver el problema de la tierra. Es el fundamental y el más grave y el más difícil porque es el impacto dirigido al imperia- lismo, el mayor terrateniente. Ahí apareció la con- juncción magnífica de los factores del espíritu y de la economía que no utiliza al hombre como medio o instrumento o como una mercancía. Así el hombre pierde su esencia sin desarrollar ninguna energía psíquica y espiritual libre sino que aniquila su cuer- po y aniquila su espíritu. La economía revoluciona- ria exige la igualdad de valor y afirma que la co- marca más rica es la que nutre a mayor número de seres humanos, nobles y dichosos. Se ha implantado la Reforma Agraria en Cuba evitando la expoliación de los guajiros por los terratenientes, para ello bastó con seguir la huella de los próceres.

Martí había afirmado la necesidad de la política agraria Nacional. "Ancha la tierra de Cuba —decía— y claa es la justicia de abrirse a quién la emplee y esquivarla de quién no haya de usar; debe verse con miedo el mal hábito de entregarse a un cultivo exclusivamente. Los cultivos menores de diversos ramos agrícolas y sus industrias correspondientes mantienen en equilibrio a los pueblos dedicados a cultivos mayores como ser; café y caña de azúcar, únicamente. Han venido a ser estos cultivos con las grandes operaciones bursátiles verdaderos juegos de azar y como en las bombas mágicas, que ya son de oro, ya de jabón." Sostenía que la riqueza exclusiva es impuesta y que la tierra debía ser de los que honrada y laboriosamente la merezcan. Y que los campesinos son la mejor masa y la más sana, por- que reciben de cerca y de lleno los efluvios y amable correspondencia de la tierra en cuya trato viven.

COMO SE UTILIZA LA TIERRA EN CUBA

La mayor parte de las tierras permanecían incul- tas, pues los latifundistas, petrikeros, ganaderos y tabacaleros las dejaban sin trabajar. Y así era im- posible la diversificación agrícola; de ahí la necesi- dad de importar alimentos de EE. UU.: tomates, lechugas, porotos, etc. Cuba posee una 11.349.880 hectáreas, el 79%, son fincas. El área de éstas esta- ban distribuidas en 1946 en la proporción siguiente: cultivos 21,7%, pastos 42,9%, montes 13,9%, mara- bú yuyo muy temido 3% y otros usos 18%.

Se calcula que de esos 9.009.350 de hectáreas dis-

ponibles sólo se cultivaba 21,7% y de este porcentaje el 40% se dedicaba al cultivo de la caña de azúcar. En 1948 de más de 2.660.000 hectáreas de centrales azucareros se cultivaban sólo 1.154.460 hectáreas. El resto permanecía inculto, vedado así al progreso económico de los 800.000 campesinos.

La industria ganadera controlaba otra gran parte de las tierras cubanas: el 42,9% de todas las cubanas se dedicaba a los pastos en los cuales pacen más de cuatro millones de cabezas vacunas, cálculos recientes estiman la existencia de unos seis millones de cabezas de ganado.

LA LEY AGRARIA

Y se dictó la Reforma Agraria que establece la prohibición de latifundio. Es una ley campesina iniciada en el campo mismo y es el puntal más firme de la Revolución.

Transcribo a continuación los artículos básicos de la misma:

Art. 7. Se proscribire a continuación el latifundio. El máximo de extensión de tierras que podrá poseer una persona natural o jurídica será de 400 hectáreas. Las tierras propiedad de una persona natural o jurídica que exceden de ese límite serán expropiadas para su distribución entre los campesinos y los obreros agrícolas sin tierra.

Art. 11. Se prohíbe a partir de la promulgación de esta ley la concertación de contratos de aparcería o cualesquiera otros en los que se estipule el pago de las rentas de las fincas rústicas en forma de participación proporcional de sus productos.

Art. 18. Las tierras de dominio privado cultivadas por los colonos, subcolonos, arrendatarios y subarrendatarios, aparceros o precaristas, serán adjudicadas gratuitamente a sus cultivadores, cuando su extensión no exceda el "mínimo vital" (un promedio de 2 caballerías). Cuando esos agricultores cultivan tierras con extensión inferior a ese "mínimo vital", se les adjudicará gratuitamente las tierras necesarias para completarlo, siempre que pueda disponerse de las mismas y las condiciones económicas y sociales de la región lo permitan.

Si las tierras cultivadas en los casos mencionados exceden el "mínimo vital", siempre que no pasen de 45 hectáreas, el arrendatario etc., recibirá 26 hectáreas a título gratuito previa su expropiación por el INRA pudiendo adquirir del propietario, mediante venta forzosa, la parte de su posesión que exceda del área adjudicada gratuitamente, hasta un límite de 45 hectáreas.

Art. 19. A los dueños de tierras de extensión inferior al "mínimo vital" que las cultivan personalmente se les adjudicará también, gratuitamente las tierras necesarias para completarlo, siempre que pueda disponerse de las mismas y las condiciones económicas y sociales de la región lo permitan.

La limitación de la propiedad es principalmente un impacto el extranjero norteamericano que tiene el dominio de la tierra y el potencial agropecuario del país.

Entrevisté en La Habana al directo de INRA, Capitán Núñez Giménez, quién me recibió en presencia de los 27 jefes de zonas encargados del proceso ju-

ridico y económico de la ley; conversé con ellos y discutí algunos puntos relativos a la administración. Núñez Giménez es un profesor de gran capacidad, autor de la mejor geografía publicada en Cuba y a la vez militar que colaboró con Guevara en sus campañas de Santa Clara y Trinidad. De los datos publicados en los Boletines del Instituto y de las conversaciones con los técnicos obtuve datos de importancia.

CONTROL FORANEO

Veintiocho empresas azucareras tenían en Cuba el control de 2.035.000 hectáreas (22,5% del territorio nacional) y 40 criadores de ganado eran dueños de 9.841.000 hectáreas (10,7% del territorio). **Quiere decir que la tercera parte del área nacional estaba en manos de 68 firmas latifundistas.** Ahora esos señores de la tierra sólo podrán poseer entre todos 266.000 hectáreas. Por otra parte el 63,7% de los cultivadores no eran propietarios de la tierra que explotaban. La mayor parte de los pequeños agricultores estaban dentro de esta categoría. De manera que 67,7% de los cultivadores de menos de 26 hectáreas eran simples colonos, arrendatarios, aparceros o precaristas. Lo mismo sucedía con el 54,2% de los cultivadores de más de 26 y menos de 45 hectáreas.

Resultado: cerca de 100.000 campesinos debían pagar una renta a los terratenientes detentadores de un privilegio; ahora, **todos esos labriegos son poseedores seguros de la tierra** donde viven y trabajan.

Los terratenientes egoístas quisieron ganar tiempo para demorar la aplicación de la ley. Pretendían frustrar las reformas. Emplearon el sabotaje, a veces encubierto. Los trabajos de mantenimiento fueron paralizados en muchas fincas o disminuídos. En cañaverales no se iniciaron las labores de asistencia del cultivo, no se fomentó la siembra necesaria para la producción de materia prima con vistas a la campaña azucarera de 1960. En la industria agropecuaria, los terratenientes abandonaron los potreros y algunos se retiraron del mercado como compradores de reses para engordar, con el fin de hacer difícil la situación de los pequeños criadores de ganado y poner en peligro el abastecimiento de carne para el pueblo. Pero todo fué inútil, pues el INRA procedió fulminantemente a ocupar los latifundios. Y así al cabo de 6 meses 1.330.000 hectáreas pasaron a la administración de la Reforma Agraria, o sea a manos del pueblo trabajador.

El sistema de producción cambió y se han dictado planes que hicieron desaparecer la manigua y el marabú bajo la cuchilla de los tractores. Se suprimieron los intermediarios especuladores de productos agrícolas, creándose los comercios populares (Almacenes o Tiendas del Pueblo).

Todo esto fué posible merced a la fina sensibilidad y rapidez de percepción del cubano, sin intervención de ideología alguna. Sastre que visitó la isla dijo que la Revolución Cubana es una praxis que forja sus ideas en la acción.

(Continuará)

B. H. LIDDELL HART

Los Errores de la Segunda Guerra Mundial

Este es el segundo y último artículo en que B. H. Liddell Hart, máximo experto militar contemporáneo, expone los errores políticos y militares cometidos durante la Segunda Guerra Mundial.

La entrada de Norteamérica en la guerra en diciembre de 1941, y el hecho de que Rusia sobreviviera al primer ataque alemán, aseguraban la derrota final de las potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón), cuyo potencial militar era muy inferior al de los aliados.

Lo mejor que podían esperar los agresores, obligados ahora a ponerse a la defensiva, era obtener las condiciones de paz menos desfavorables haciendo durar la guerra hasta que los "gigantes" se cansaran o se querellaran entre sí.

El vuelco de la guerra contra el Japón estuvo indicado por la batalla del Mar de Coral en mayo de 1942, seguida un mes después por la de Midway. Fueron los dos primeros combates de la historia en que los marinos jamás vieron un buque enemigo ni dispararon un solo cañonazo: consistieron en acciones aéreas a larga distancia, y la pérdida por parte de los japoneses de cinco portaaviones redujo considerablemente su potencia aeronaval. Sin embargo, todavía debían pasar muchos meses antes que los efectos se hicieran sentir realmente.

En la lucha contra Alemania, el cambio decisivo ocurrió más tarde, pero tuvo efectos más rápidos. Ocurrió en la frontera rusa en noviembre de 1942. Hitler había reanudado su ofensiva durante el verano, pero en un frente más reducido dado que sus reservas empezaban a disminuir. Después de avanzar hasta Stalingrado y el Cáucaso, los alemanes habían sido detenidos en seco. Agotados y desplegados en líneas demasiado extensas, no pudieron resistir la contraofensiva lanzada por los rusos contra sus flancos con tropas de refresco que acababan de poner en pie de guerra. El ejército que atacaba a Stalingrado fue rodeado y obligado a rendirse.

Los alemanes intentaron un nuevo esfuerzo en julio de 1943, pero fueron rechazados y volvieron a encontrarse con un frente demasiado largo para los recursos de que aún disponían. Por el contrario, ese frente ofrecía a los rusos, cuyo poderío aumentaba sin cesar, amplias posibilidades de maniobra.

Pero la salvación de Rusia y el éxito de su contraofensiva final se debieron también al hecho de que una gran parte de las fuerzas alemanas fue sacada del frente del este a causa de la amenaza que hacía pesar sobre sus posiciones occidentales la flexibilidad anfibia de las fuerzas angloamericanas. Los efectos de esa amenaza fueron mucho más importantes de lo que se ha creído generalmente.

LA AMENAZA ANFIBIA

En 1940, Alemania lanzó el 95 por ciento de sus fuerzas contra Occidente. Cuando atacó a Rusia en 1941, sólo se atrevió a comprometer en la operación el 70 por ciento de sus fuerzas, juzgando que también necesitaba proteger contra un eventual desembarco inglés las costas de los países que había invadido y conquistado. Cuando esa amenaza se acrecentó con la entrada de Norteamérica en la guerra y por el desarrollo de la flota de asalto occidental, los traslados de tropas se hicieron más considerables. Cerca de la mitad de las fuerzas alemanas fueron retiradas del frente Este aun antes de que los occidentales pisaran Normandía.

El 8 de junio de 1944, el grueso de los ejércitos aliados concentrado en Inglaterra desembarcaba en Normandía. El éxito de la operación era seguro si las primeras tropas desembarcadas lograban establecer una cabeza de puente lo bastante sólida para concentrar refuerzos destinados a romper el cordón de resistencia alemán. Una vez que escaparan del cerco inicial, las tropas aliadas, totalmente motorizadas, podrían maniobrar libremente en toda Francia, tanto más que el grueso de las tropas alemanas sólo disponía de vehículos de tracción animal.

En consecuencia, las defensas alemanas estaban condenadas al desplome si no lograban rechazar a los invasores hasta el mar en los primeros días. Ahora bien: la llegada de las reservas de "panzer" indispensables para obtener semejante victoria de lámpago, fue retrasada por la intervención parali-

zante de la aviación aliada, que disfrutaba de una superioridad de 30 a 1 sobre la Luftwaffe en ese sector.

El principal obstáculo que se presentó a los aliados, una vez iniciado el vuelco militar, fue la ciega obstinación de sus dirigentes en exigir una "capitulación incondicional". Esa posición contribuyó de manera decisiva a mantener la influencia de Hitler sobre el pueblo alemán, y la del partido de la guerra en Japón. Si los dirigentes aliados hubiesen tenido la cordura de ofrecer ciertas seguridades en las condiciones de paz, la autoridad de Hitler sobre la población alemana se habría debilitado mucho antes de 1945.

Tres años antes, emisarios del amplio movimiento antinazi alemán habían hecho conocer a los aliados sus planes para derrocar a Hitler, así como los nombres de gran número de militares de alta graduación dispuestos a participar en la rebelión si en las condiciones de paz se les ofrecían ciertas garantías. Ni entonces ni después obtuvieron la menor seguridad, lo que evidentemente les hacía muy difícil lograr el asentimiento de sus compatriotas para un "salto a lo desconocido".

De ese modo, la "guerra inútil" se prolongó inútilmente, sacrificando millones de vidas sin necesidad, para lograr una paz final de la que sólo debía surgir una nueva amenaza y la perspectiva de otra guerra. En realidad, la prolongación de la guerra hasta la "capitulación incondicional" de los adversarios, sólo fue provechosa para Stalin al abrir la vía al dominio comunista en Europa central.

UNA EXIGENCIA ABSURDA

Aunque aparezca como un error político, en realidad se trataba de un error de estrategia fundamental. La responsabilidad directa del mismo incumbe a Churchill y a Roosevelt que, al asumir tal actitud corta de vista, cedieron a las presiones de sus respectivas opiniones públicas sin que sus consejeros estratégicos pensaran en formular la menor objeción antes que se hicieran sentir los primeros efectos de tan absurda exigencia. El principio de la rendición incondicional, por otra parte, fue tácitamente abandonado en las negociaciones con el Japón.

En los años que siguieron a la entrada de Norteamérica en la guerra, o sea de 1942 a 1945, los aliados no cometieron ningún error militar grave. Las controversias de los generales en sus "Memorias", se refieren a menudo a puntos secundarios, sin gran importancia para el resultado final de la guerra.

Lo que decidió la victoria de los aliados fue su superioridad industrial y material unida a su dominio de los mares. El comando no tuvo gran influencia en la evolución del conflicto. En el mejor de los casos los generales aliados se mostraron competentes en la utilización de su superioridad y cuidadosos de evitar los inútiles sacrificios de vidas humanas que habían agotado a los ejércitos y a las naciones en la primera guerra mundial. Pero jamás su mando fue "magistral": los pocos generales que en ocasio-

nes llevaron a cabo acciones brillantes, fueron también aquellos de quienes más errores podían esperarse.

Por otra parte, es evidente que muchos generales se han atribuido más méritos de los que les corresponden y formulado contra sus aliados críticas excesivas.

LA AVENTURA NORMANDA

Alanbrooke, por ejemplo, ha pretendido (a través de la pluma de Bryant), que fue él quien concibió la estrategia victoriosa y quien convenció a los norteamericanos para que la adoptaran. Esa estrategia consistía en "hacer posible un ataque simultáneo en las costas de la Mancha y en el frente ruso, atrayendo y reteniendo las reservas estratégicas al sur de los Alpes". Bryant ha escrito que Alanbrooke no sólo concibió esa estrategia sino que previó su desarrollo cuando fue nombrado jefe del estado mayor imperial en diciembre de 1941. Ahora bien: en el "Diario" de Alanbrooke no se encuentra el menor indicio de la existencia de plan tan clarividente y sutil. Por el contrario, se advierte que su fin esencial era "reabrir el Mediterráneo" al tráfico con Extremo Oriente.

Un atento examen del "Diario" de Alanbrooke demuestra igualmente que fue muy lento en comprender las posibilidades de una acción en la zona mediterránea. En junio de 1942, combatió el proyecto de un desembarco en Africa del Norte concebido por Roosevelt y Churchill, juzgando la operación impracticable e inútil a la vez. Finalmente lo aceptó; pero después del éxito del desembarco no cesó de criticar en su "Diario" la lentitud del avance hacia Bizerta, cuya responsabilidad hacía recaer en Eisenhower. Sus críticas estaban justificadas; pero demuestran que no concibió —como se ha pretendido después— la estrategia sutil consistente en progresar con lentitud para atraer a Túnez refuerzos alemanes e italianos y cercarlos allí.

La redada tunecina dejó a Sicilia sin defensas sólidas y permitió el desembarco en la isla y después en la península italiana por el que abogaba Alanbrooke. Durante el invierno precedente, éste había tenido dificultades con los jefes de estado mayor norteamericanos, dirigidos por el general Marshall, que deseaban interrumpir las operaciones en el Mediterráneo para preparar un desembarco en Normandía en 1943. Paradójicamente, fue la lentitud del avance aliado en Túnez lo que destruyó las esperanzas de dichos jefes y les hizo aceptar a regañadientes, en vista de que ya era demasiado tarde para lanzar una operación a través de la Mancha aquel año, el desembarco en Italia preconizado por Alanbrooke.

Aunque se adoptó su plan, Alanbrooke se sintió rápidamente decepcionado por la lentitud del progreso en Italia y de nuevo hizo recaer la responsabilidad sobre los jefes norteamericanos. Estos, por su parte, han expresado en sus memorias serias dudas acerca de la voluntad de Churchill y Alanbrooke de atenerse al plan adoptado, que preveía la invasión de Francia un año después de la de Italia. Sospecha-

ban que los ingleses trataban de evitar la aventura normanda, y esa desconfianza parece justificada retrospectivamente por algunos pasajes del "Diario" de Alanbrooke.

UN SIMPLE TENIENTE

En octubre de 1943, Alanbrooke anotaba que había recibido una nota de Churchill en que éste deseaba "el retorno a una estrategia orientada hacia el Mediterráneo en detrimento de la Mancha", y hacía notar: "Estoy enteramente de acuerdo con él por muchos motivos". Una semana después, anotaba que Churchill defendía el principio de una ofensiva en el Mediterráneo "por oposición" a un ataque a través de la Mancha, al cual calificaba de "muy problemático". Reconociendo que los norteamericanos eran hostiles a un nuevo aplazamiento de la operación en la Mancha así como a un desembarco en los Balcanes, escribía: "Estoy cansado de ver nuestra estrategia paralizada por su ceguera" (la de los norteamericanos).

Sin embargo, el plan estratégico inglés recibió un rudo golpe en la conferencia de Teherán, a fines de noviembre de 1943, cuando Stalin apoyó las objeciones formuladas por los norteamericanos. Paradójicamente, fue una gran sorpresa para aquellos, que pensaban —según Harry Hopkins— que los rusos se unirían a los británicos para pedir una intervención en los Balcanes antes que en Normandía. Tal previsión demostraba su desconocimiento total de los objetivos políticos a largo plazo de Stalin, quien, evidentemente, deseaba que el esfuerzo angloamericano se desarrollara lo más lejos posible de Europa oriental.

De ese modo, Churchill y Alanbrooke fueron obligados a adquirir compromisos precisos que desagradaban a ambos. La víspera del desembarco en Normandía, Alanbrooke aun escribía que se sentía "asaltado por dudas y aprensiones". La operación le "roía el corazón" y temía que resultara "el desastre más espantoso de la guerra". Aún después del éxito de la invasión siguió, en distintas ocasiones, expresando dudas sobre la posibilidad de una victoria rápida.

Ahora bien: a partir del desembarco en Normandía, Churchill y Alanbrooke dejaron de ejercer verdadera influencia sobre la dirección de la guerra. Estratégica y políticamente, la influencia norteamericana preponderó, y cuando el primer ministro británico empezó a entrever las desastrosas consecuencias de la política de "capitulación incondicional" que él y Roosevelt habían preconizado tan a la ligera, ya no tenía manera de modificarla. Según sus propias palabras, se había convertido en "un simple teniente" del presidente norteamericano.

Sin embargo, los ingleses mantuvieron cierta influencia en el terreno táctico a través de Montgomery, primero comandante de las fuerzas aliadas en Normandía y, después de la perforación, comandante de las tropas británicas en el teatro de operaciones francés. Las divergencias entre los aliados asumieron entonces la forma de un conflicto personal entre Montgomery, por una parte, y Bradley y su indis-

ciplinado subordinado Patton, por otra. Eisenhower se hallaba entre dos fuegos.

En la primera etapa, es decir, hasta que Eisenhower tomó personalmente el mando de las operaciones, Montgomery fue el blanco principal de las críticas del mando norteamericano. Se comprende que su carácter haya irritado a Eisenhower y a Bradley, quienes demostraron con él una paciencia admirable hasta el día en que su exasperación fue incontrolable.

Pero las críticas hechas a Montgomery no resultan justificadas por el análisis de las operaciones. En conjunto, su plan para desarticular la organización enemiga estuvo bien conducido. La responsabilidad de los fracasos sufridos en su desarrollo recae principalmente sobre los ejecutantes, norteamericanos e ingleses.

Por su parte, Eisenhower ha sido objeto de severas críticas por los británicos y particularmente por Montgomery en lo que concierne a la explotación de la perforación. Aquellos pretenden que si la guerra no pudo terminar en 1944, fue a causa de Eisenhower, que había escogido la táctica de la progresión en un frente amplio con preferencia al empuje sobre una sola línea preconizada por Montgomery. Ahora bien: el análisis de la conducción de las operaciones quita peso a ese argumento y no hace aparecer la decisión de Eisenhower como determinante en los retrasos del avance hacia el Rin.

TODOS FUERON CULPABLES

El abastecimiento suplementario concedido a Patton para que pudiera continuar su avance sobre el ala derecha, sólo fue, en realidad, superior en unas 500 toneladas diarias al que habría recibido si hubiera permanecido en sus posiciones: el total de 2.500 toneladas por día seguía siendo muy inferior al que recibía el ala izquierda, donde Montgomery avanzaba con Hodges. El suplemento concedido a Patton ni siquiera era igual al despilfarro que se llevaba a cabo en el ala izquierda por diversos errores de cálculo, especialmente el proyecto concebido por Montgomery y finalmente abandonado, de una operación aerotransportada cerca de Tournai, que trajo aparejada una pérdida cotidiana de 800 toneladas de abastecimientos durante seis días cruciales.

El error más grave para el éxito del plan aliado (llegar al Rin lo más rápidamente posible, para impedir que se reagruparan las tropas enemigas), fue la pausa que hicieron los británicos del 4 al 7 de septiembre de 1944, después de la toma de Bruselas y de Amberes. Esa pausa era difícilmente conciliable con el propósito declarado por Montgomery en su empuje hacia el Rin: "Perseguir al enemigo sin descanso hasta el Rin y cruzar ese río para impedirle reconstituir un frente defensivo". El mantenimiento de un ritmo y una presión constantes es la condición del éxito de toda operación profunda, que puede comprometerse con un solo día de detención. La pausa de Amberes se debió en parte a un deseo general de respirar un poco después del empuje hacia